

El rector de Zaragoza cancela la apertura de curso para evitar protestas contra Wert

► Justifica la decisión en que algunos invitados tenían «intención de producir alteraciones»

ROBERTO PÉREZ / DAVID MORENO
ZARAGOZA / MURCIA

El Paraninfo de la Universidad de Zaragoza había sido elegido para la inauguración del curso universitario en España, pero finalmente no tendrá lugar. Estaba programado para el lunes e iba a ser presidido por el Príncipe, con la asistencia del ministro de Educación, José Ignacio Wert, lo que pretendía ser aprovechado por colectivos contrarios a las políticas del Gobierno para protestar. Esto ha hecho que, de forma sorpresiva, el rector, Manuel López, decidiera ayer suspender el acto. Dice tener «la certeza» de que iban a producirse acciones que podían derivar en incidentes «de mayor gravedad».

López considera que no contaba con garantías suficientes de que no se produjeran problemas de seguridad. Pero desde la Delegación del Gobierno en Aragón precisaron ayer a ABC que el rector no solicitó medida alguna. Es a él a quien le corresponde, dentro del recinto universitario, solicitar la presencia de las fuerzas de seguridad si lo ve necesario. En este caso no lo hizo.

«Es una victoria»

Para asistir a este acto solemne se requería invitación previa, personalizada. El Rectorado se encargó también de enviarlas días atrás. Un total de 300 entre profesionales del mundo académico, alumnado, instituciones y partidos políticos. La «certeza» de que se intentaría reventar el acto implica, por tanto, que era consciente de que alguno de aquellos a los que había invitado tenían esas intenciones. De hecho, un representante de los alumnos lo confirmó ayer: Fernando Paz, miembro del consejo de gobierno de la Universidad de Zaragoza y perteneciente al Colectivo de Estudiantes Progresistas de Aragón dio cuenta de una reunión que mantuvieron el miércoles con el rector en la que le comunicaron que iban a leer un comunicado de protesta, «les autorizasen o no», y que en ese acto iban a lucir las camisetas verdes contra las políticas del Gobierno.

Horas después de ese encuentro, Manuel López decidió suspender el solemne acto de apertura. De inmediato, el Colectivo de Estudiantes Progresistas de Aragón se lo apuntó como logro: «Es una victoria», afirmó Fernando Paz.

Desde el PP, que gobierna en Aragón, su portavoz en las Cortes regionales, Antonio Torres, censuró abiertamente la decisión del rector. «Aquí alguien ha sido juez y parte», afirmó Torres tras hacer constar que «desde

el principio ha habido voluntad de que la inauguración del curso universitario no se pudiera celebrar en Zaragoza». El portavoz popular criticó que el rector haya tomado esta decisión «unilateralmente» pese a que, si lo desea, «dispone de todos los mecanismos a su alcance» para que el acto se hubiera podido celebrar con las necesarias medidas de seguridad.

Precisamente, José Ignacio Wert acompañó ayer a la Reina en la apertura del curso escolar en Murcia, donde incidió en que la educación «es uno de los pilares sobre los que se asienta la capacidad de progresar de un

país». Wert fue recibido por una concentración de miembros de la Plataforma de la Escuela Pública, que le entregaron después una camiseta verde con el lema de su protesta, «en defensa de la escuela pública» y una carta con sus críticas a la disminución de la financiación y la reducción de becas y ayudas. En tono cordial, Wert bromeó que no era la indumentaria propia de ministro.

Mientras, en la Universidad de las Islas Baleares (UIB) el curso se abrió oficialmente con una concentración de un millar de profesores en huelga y la ausencia del presidente balear, el po-

pular José Ramón Bauzá, y la consejera de Educación, Joana Maria Camps, a quienes los concentrados pidieron la dimisión, informa J. M. Aguiló.

La Asamblea de Docentes y los principales sindicatos de las islas se oponen a la puesta en marcha del Decreto de Tratamiento Integrado de Lenguas (TIL), que busca implantar el trilingüismo —con el inglés como tercera lengua— y supone en la práctica el fin de la inmersión lingüística en catalán. La huelga fue seguida ayer por el 55% de los profesores de la enseñanza pública, según los convocantes, porcentaje que la Consejería rebaja al 18%.